

La culpa que creías enterrada

Génesis 42 · El primer viaje: la conciencia despierta

«La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación.»

2 Corintios 7:10 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que Dios saca a la luz lo que escondemos no para aplastarnos, sino para sanarnos — y vea en José una imagen de Jesús, que recibe como hermano al que vuelve.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o app de Biblia en el celular, esta guía, papel y lápiz para cada uno, un ambiente donde nadie se sienta expuesto.

La historia (cuéntala con tus palabras)

Han pasado casi veinte años desde que los hermanos de José lo vendieron como esclavo y le mintieron a su papá diciéndole que un animal lo había matado. Nunca más hablaron del tema entre ellos. Lo enterraron, como se entierra algo que da demasiada vergüenza mirar.

Ahora hay una sequía fuerte en toda la región y los hermanos tienen que viajar a Egipto a comprar trigo, porque si no, la familia completa pasa hambre. Ahí se presentan ante el segundo hombre más poderoso del país, sin saber que es José. **Él los reconoce al toque. Ellos a él, ni idea** — van a verle la cara al hermano al que traicionaron y no se dan cuenta.

José los presiona: los acusa de ser espías, los deja detenidos unos días. Y bajo esa presión, algo que llevaban guardado veinte años se rompe. Empiezan a hablar entre ellos, en su idioma, pensando que nadie les entiende, y sale la frase que habían enterrado: «*De cierto fuimos culpados por nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia*» (42:21).

Veinte años de silencio, y apenas la presión aprieta un poco, la culpa sale a flote intacta, como si hubiera pasado ayer. José los escucha, se da vuelta a solas y llora (42:24). No los destruye, aunque podría. Los deja ir con comida. El hermano al que traicionaron termina siendo el que los salva del hambre.

El punto: Dios usa la presión de la vida real para sacar a la luz lo que llevas guardado — no porque quiera hundirte, sino porque quiere sanarte. Y el hermano que fue traicionado termina siendo el que salva: así es Jesús con nosotros, aunque muchas veces ni lo reconocemos.

Dinámicas (elige 1–2)

El peso que no sueltas

8 min

Para abrir el tema sin pedirle a nadie que cuente nada todavía.

Lleva una mochila y llénala con libros o botellas con agua hasta que pese bastante. Pide a un voluntario que la cargue en la espalda sin quitársela mientras responde preguntas normales (su comida favorita, una serie que vio). Después pregúntale: "¿Cómo se siente cargar algo pesado mientras intentas actuar normal?" Conecta: así se siente cargar una culpa que nunca resolviste, aunque por fuera parezca que todo está bien.

Cuando la presión aprieta

7 min

Para notar cómo salen las cosas escondidas bajo presión, sin exponer a nadie.

Lee en voz alta dos o tres situaciones y que el grupo diga qué creen que saldría a la luz: "Un profesor te acusa a ti y a tu curso de copiar en una prueba, y todos empiezan a mirarse" o "tus papás descubren que alguien de la casa anduvo mintiendo con algo chico, y de ahí empiezan a salir otras mentiras más viejas". Pregunta: "¿Por qué la presión hace salir cosas que llevábamos guardadas hace rato?"

Carta que no vas a enviar

10 min

Momento personal y en silencio, cada uno con su papel, sin compartir en voz alta.

Entrega un papel y lápiz a cada uno. Pide que escriban, solo para ellos, algo que hicieron o algo que les hicieron y que nunca resolvieron del todo — no hace falta firmarlo ni mostrarlo a nadie. Deja un minuto de silencio con música suave de fondo. Luego invita (sin obligar) a doblar el papel y guardarlo como recordatorio de llevarlo delante de Dios esta semana.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Cuando ves una serie o película donde el personaje "complicado" en realidad arrastra algo del pasado que nunca resolvió, ¿qué piensas? ¿Te ha pasado notar que una reacción tuya de hoy — una rabia rara, un miedo que no tiene mucho sentido — en realidad viene de algo viejo que nunca soltaste?
- 2 Los hermanos de José llevaban veinte años sin tocar el tema, hasta que una situación de presión los hizo soltarlo todo de golpe, casi sin querer. ¿Te ha pasado que un problema actual — una pelea, una pega, una prueba difícil — te hace recordar algo del pasado que creías olvidado?
- 3 Hay una diferencia entre una vergüenza que te aplasta y te hace esconderte más, y una tristeza que te hace querer cambiar algo y repararlo. Pensando en algo que llevas guardado, ¿cuál de las dos sientes tú?
- 4 José pudo vengarse de sus hermanos y nadie se lo habría reprochado, pero en vez de eso los salvó del hambre y les dio de comer. ¿Qué te dice esto de cómo te trata Jesús cuando tú lo has fallado, lo has ignorado, y después vuelves a él?

El reto de la semana

Sácalo a la luz, aunque sea solo con Dios

Esta semana identifica —solo para ti, no tienes que contárselo a nadie todavía— algo que hiciste o algo que te hicieron y que nunca resolviste del todo. Escríbelo en algún lado, aunque sea en una nota del celular que después borres. Luego pregúntate: ¿qué paso concreto me toca dar? Puede ser pedir perdón a alguien, devolver algo, hablar con tu papá o tu mamá, o simplemente llevarlo delante de Dios en oración, confiando en que él no lo saca a la luz para destruirte sino para sanarte. Si sientes que necesitas acompañamiento, busca a tu líder o escribe a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html.



Cómo correr la sesión

1. Bienvenida (3 min): pregunta algo liviano como "¿qué le pasa a algo que guardas sin resolver, tipo una deuda que no pagas o un mensaje que nunca respondiste?" — sin pedir detalles incómodos.
2. Oren brevemente (2 min): pide a Dios que traiga luz a lo escondido, sin que nadie se sienta juzgado.
3. Lean juntos Génesis 42:6-9 y 42:21-24 (5 min).
4. Cuenta la historia con tus palabras usando la sección "La historia" (5 min).
5. Elige 1 o 2 dinámicas de la lista (10-15 min).
6. Conversen las 4 preguntas de "Para conversar" (15-20 min).
7. Presenta el reto de la semana (3 min).
8. Cierren con la oración final (5 min).

Tip: este tema puede destapar cosas pesadas en algunos jóvenes — algo que hicieron, una mentira, un conflicto con sus papás. No fuerces a nadie a compartir en público; deja espacio para que lo privado se quede privado, y que lo único obligatorio sea llevarlo delante de Dios.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque cuando sacas a la luz lo que escondemos, es porque nos amas, no porque quieras destruirnos. Danos el valor de mirar de frente lo que hemos guardado, de confesarlo y de reparar lo que podamos reparar. Y gracias, Jesús, porque aunque muchas veces no te reconocemos ni te damos el crédito que mereces, tú nos recibes como familia cada vez que volvemos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).